

S.M./R.8

EL BUEN AMIGO

Periódico para la enseñanza de niños y adultos.

Sale cada 15 días

REDACTADO POR JUAN BENEJAM
ISLAS BALEARES. — CIUDADELA.

Precio 2 ptas. al año

Año V.

Ciudadela 1.º de Diciembre de 1904.

Núm. 23.

Demos á los niños y demás personas de sencilla inteligencia lecturas sanas, útiles y de fácil asimilación y resolveremos en parte el difícil problema de la educación popular.



LOS HIJOS DEL PANADERO

En vista del grabado



HE aquí dos galopines que em-
piezan ya á ser útiles á la
casa. Mientras el padre funciona
punto á la boca del horno y
la madre se entiende con los pa-
rroquianos, Perico y Jerónimo,
llevan el pan de encargo á domi-
cilio del consumidor.

A veces se les hace cuesta
arriba su tarea, ó porque se les
pegan las sábanas cuando se le-
vantán tempranico, ó porque les
tienta la plazuela dónde juegan
sus camaradas, pero no hay más
remedio que tomar el portante
con el cesto lleno de ese pan que
es una bendición de Dios, y vol-
verlo vacío.

Vedlos ahí muy serios y soño-
lientos todavía; pero ya les des-
pejará el aire fresco de la ma-
ñana y sentirán más tarde en
sus adentros aquella alegría re-
tozona que sienten los niños por
efecto del deber cumplido.

¡Valientes muchachos aque-
llos que saben prestar servicios
á sus padres y se convierten en
sus mejores aliados en la noble
lucha del trabajo!

HISTORIAS Y CUENTOS



Historia que parece novela



HACE pocos días llegaba á
Bardello, pequeña aldea
próxima de Varese, un pobre
diablo, harapiento, que llevaba

un cartelón, en el cual se leía.
«Haced caridad á un pobre sor-
domudo, herido en 1896.»

Una aldeana, llamada Josefina
Barassi, que permanecía en la
aldea, mientras las demás se
iban á las labores del campo, se
le acercó, y recordando que en
la batalla de Abba-Carima había
muerto un hermano suyo, en 1.^o
de Marzo de 1896, le «preguntó»
inocentemente si había sido he-
rido en la misma batalla.

El sordomudo hizo un signo
afirmativo, y en un pedazo de
papel escribió que había comba-
tido en Abba Carima al lado de
José Barassi, de Bardello, y que
éste, herido mortalmente, le ha-
bía encargado llevar á su madre
la última despedida.

Fueron á buscar inmediata-
mente á la madre de Barassi, y
el sordomudo confirmó su relato
á la pobre anciana y á los que la
acompañaban, escribiendo siem-
pre con el lápiz en pedazos de
papel, y añadió detalles precisos
respecto á la desastrosa jornada
de Abba Carima.

Según decía, ó mejor, según
escribía, él y su compañero Ba-
rassi pudieron escapar, al ter-
minar la batalla, á una furiosa
carga de las hordas abisinias,
ocultándose bajo un montón de
cadáveres, y Barassi murió al
poco rato, diciéndole: «Si regre-
sas alguna vez á Italia, acuérda-
te de decirle á mi madre que
hubiera muerto más dichoso si
hubiese podido abrazarla por

última vez...» En cuanto á él, pudo alejarse protegido por la obscuridad de la noche, abandonando á un amigo que ya no necesitaba ningún auxilio.

Pero las terribles peripecias que había pasado le habían hecho volver sordo y mudo.

Al comprender este extraño relato, los buenos aldeanos no pudieron contener las lágrimas; únicamente el sordomudo conservaba una sonrisa inexplicable que asombraba á los presentes.

Pero el estupor de éstos aumentó considerablemente cuando el sordomudo se puso á referir cosas de la aldea, citando nombres de personas y circunstancias particulares que el soldado Barassi podía conocer, pero que era extraño explicara un forastero. Paulatinamente una duda angustiosa invadía á los presentes. Este desgraciado, ¿no sería el mismo Barassi, en vez de su compañero?

Sin embargo, ni la madre, ni las hermanas, ni los parientes lo habían reconocido... Siete años de ausencia habían borra lo de su memoria la imagen del ausente—de todos, menos de la de aquella que había sido su novia, antes de marchar con el regimiento. Hacia cinco años que estaba casada y ahora era mujer casera y tenía hijos.

Cuando llegó hasta ella la noticia de la extraña arribada del sordomudo á la aldea, corrió á

verle, y por poco cae desvanecida.

—¡Es él, es «Beppino», es Barassi!... —exclamó desesperada.

Entonces el joven se turbó, le saltaron lágrimas de los ojos, y no pudiendo resistir más, exclamó:

—Sí, yo soy José Barassi, á quien habeis creído muerto, y he acudido á esta estratagema para evitar la emoción que mi regreso habría producido á mi pobre madre.

Podemos figurarnos las exclamaciones de asombro, las lágrimas de cariño que acogieron estas palabras. La anciana madre, á quien no había abandonado el recuerdo de su hijo, parecía loca de alegría.

Anudando Barassi su relato, explicó que había errado mucho tiempo por los arenales abisinios, conservando aún un fusil y bayoneta, y nutriéndose de raíces y durmiendo debajo de los árboles. Poco á poco sus ropas fueron deshilachando, hasta que quedó completamente desnudo. En esta situación, encontró un día una negra que se compadeció de su infortunio, le cuidó, le dió una capa y, después de innumerables dificultades, le guió hasta el mar. ¿Cuánto tiempo duró esta aventura? No puede decirlo, pero sin duda permaneció en Abisinia durante más de tres años.

Logró por fin embarcarse en un buque inglés, en donde sirvió

de pinche de cocina y navegó mucho tiempo por lejanos mares.

Por último llegó á Grecia, se embarcó en un buque que se daba á la vela hacia Italia, y llegó á Gaeta. Desde allí, á pie y mendigando, había podido regresar á su aldea.

La población de Bardello le festejó mucho y de todas las aldeas próximas acudieron visitantes deseosos de contemplar las facciones del sobreviviente de la batalla de Abba Carima y de estrecharle la mano.»

VIDA HERMOSA

(CATECISMO INFANTIL)

VIII

¿Hemos de trabajar para vivir?

Si: el trabajo es una ley de la Naturaleza y una necesidad de la especie humana.

¿Qué bienes produce el trabajo?

Alimento, servicio y regalo.

¿Que sucedería si nadie trabajase?

Que viviríamos peor que los salvajes, como bestias.

¿Quiénes son los hombres que han de merecer mayormente nuestra estimación?

Los hombres de bien que producen cosas útiles.

¿Hemos de buscar una vida cómoda y regalona?

No, sino una vida activa y esforzada.

¿Pero el que tiene lo suficiente para vivir, debe trabajar?

Siempre tiene que ocuparse en algo que sea útil. El que no hace nada bueno, es un estorbo social.

¿Qué debemos entender por trabajo?

La producción de algo que sea útil.

¿Trabajan tal solo los albañiles, herreros, capinteros etc?

Tambien trabajan los que ejercen una profesión ó carrera, pues si no exige fuerza muscular, reclama esfuerzos de inteligencia.

¿Cómo era considerado el trabajador en otros tiempos?

Con menosprecio por parte de aquellos que no trabajaban.

¿Cómo se considera hoy el pueblo trabajador?

Como una fuerza muy grande del país.

¿Se agradece bastante hoy día el trabajo rudo y penoso?

No, puesto que los trabajos mas penosos no son renumerados como es debido y son muchos los que trabajan y apenas comen.

¿Quién podrá mejorar la suerte de los trabajadores?

Los gobiernos, como acto de justicia.

¿No podrán por si mismos los trabajadores mejorar su situación?

Si, algo pueden hacer, mediante el ahorro, cuando sea po-

sible, desterrando todo vicio.

¿A qué debe aspirar el trabajador?

A lo que todos; á vivir vida hermosa buscando en la familia y en la Naturaleza aquellos puros goces que nadie le puede disputar.

El Creso de los niños.

Juan Nicolás Brown, que nació el 22 de Febrero de 1900, posee desde los tres meses de edad un capital que asciende á la respetable suma de 10 millones de pesos oro.

Este Creso de los pequeños tiene siempre á su lado un médico especialista, que se ocupa de lo que debe comer, de lo que debe dormir, de si llora mucho ó poco, etcetera.

La vigilancia en todo es realmente extraordinaria: se esteriliza su alimento y su bebida, así como se cuidan las vasijas que los contienen y se fumigan los coches en que monta.

Su principal alimento es la leche. A tal objeto se destina una vaca, que pasta en un prado cuyo valor sube á 100.000 pesos.

También hay una granja sólo para criar las gallinas del chiquitín. Un criado se ocupa en limpiar los cincuenta pares de botas y zapatos que usa.

Para divertirse se le reservan playas en miniatura, lagos en dónde pescar y estanques para

la natación en cada uno de sus tres palacios, amén de yates, automóviles, jacas, gimnasios y carruajes.

Sus juguetes son innumerables y valiosísimos: muñecas vestidas con trajes de todas las naciones, que se mueven automáticamente, animales domésticos y salvajes, de admirable mecanismo. que andan como si estuviesen vivos; ejércitos de soldados que aparecen marciales, y así por el estilo.

El primer rasgo de esta criatura. tan llena de comodidades, ha sido el de regalar á cada niño de coro de Nueva York donde reside, un cheque de cinco dólares, cantidad nada pequeña tratándose de una ciudad donde son numerosísimos los templos.

AL VECINO MAS LASTIMADO

Jugaba con un tambor
un chicuelo nervioso,
sin dar tregua ni reposo
á su papá, un buen señor.

La vecindad se quejaba
pero Marcial seguía,
y al amparo de su tía
tocaba, siempre tocaba.

Los vecinos, con paciencia
soportaban el rigor
de los golpes del tambor,
como dura penitencia.

Pero el chicuelo soñaba
con el tambor noche y día,
y ni un rayo le partía
ni nadie le molestaba.

En esto, un industrial
tuvo *sobrado valor*
para instalar un motor
de gas, sistema «Ideal.»

¡Jesús! ¡Tal cosa no hiciera!
la familia del *tambor*
protestó con gran furor,
por ser *pared medianera*.

Y un día, que reunidos
el terreno preparaban
para ver si se libraban
del motor y de sus ruidos,
Un amigo muy formal
de esta suerte les habló:
¿Contra el motor? eso no
es serio, ni es racional
¿Clamar contra este aparato?
¡No comprendo como es esto!
¿No comes del presupuesto?
Pues ven acá, mentecato.
El tric-trac de estos motores
es quien te saca de apuros;
porque transformado en duros
te salva de sinsabores
Llegan de mes los finales,
lleváis las pagas á casa,
pues esto si pasa, pasa
merced á los industriales.
Deja en paz este motor,
que es la vida nacional;
y..... si quieres á Marcial
chico, rómpele el tambor.

Gedeón.

DE TODO UN POCO

Los animales y los incendios.

Es muy curioso el distinto com-
portamiento que siguen los ani-
males domésticos cuando se ven
sorprensidos por un incendio.

La mayor parte de ellos se aco-

bardan ante el fuego y huyen ate-
rrorizados, pero para otros, las
llamas ejercen una especie de fasci-
nación que permite muchas veces
salvarlos sin ningún daño.

Un caballo que se encuentra en
una cuadra ardiendo, casi se mue-
re de miedo.

Un perro permanece en el mis-
mo caso tan impasible como si
nada ocurriera. Con la nariz apli-
cada al suelo, donde el aire es
más puro, busca tranquilamente
la manera más segura de esca-
parse.

Los gatos, cuando se declara un
incendio, maullan de un modo
lastimero, apartan la cara de la
luz y solo tratan de buscar un
rincón para esconderse; pero el
miedo les hace tan dóciles, que si
se trata de sacarlos se dejan coger
sin morder ni arañar.

Por regla general las aves pare-
cen quedar hipnotizadas por el
fuego, y siempre permanecen quie-
tas. Aun el loro más charlatán no
encuentra palabra con que expre-
sar su asombro ó su terror cuan-
do hay fuego en su casa.

Uno de los animales que más
tranquilamente presencian el es-
pectáculo de un incendio, es la
vaca.

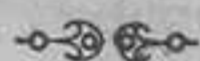
Del mismo modo que el perro,
se salva casi siempre fácilmente
gracias á su serenidad, y á esto se
debe que cuando hay un incendio
en un establo sean generalmente
las vacas las que más pronto se
salvan.



¿Por que las llamas de una ho-
guera son unas veces encarnadas
y otras amarillas?

El color de las llamas depende en parte de la temperatura, y principalmente de la naturaleza de las sustancias sometidas á la combustión ó á la incandescencia. La llama de una hoguera ordinaria es amarilla porque su calor no es suficiente para dar al carbono el color blanco. Las llamas lucen mucho mejor cuando la hoguera está al aire libre, porque el viento arrastra las cenizas, y otro tanto ocurre cuando se sopla el fuego con un fuelle, porque cada soplo de aire lleva un nuevo repuesto de oxígeno á la combustión.

La llama roja se produce cuando existe una rápida unión entre los gases combustibles y el oxígeno del aire, como ocurre frecuentemente en el límite de la zona de una llama de bujía.

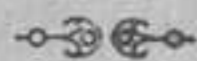


¿Cuales son las monedas más grandes que hay en circulación?

La moneda de oro más grande del mundo circula en Anam (Conchichina.)

Su forma es circular, y el valor que representa esta escrito sobre una de las caras de la moneda con tinta China.

Su valor varia, pero por termino medio es de mil ochocientas pesetas.



En China son muy curiosas las relaciones que existen entre amos y criados.

Si el criado es de la clase militar, se le admite en la sociedad de su amo. A la hora de comer se sienta á la mesa con él y toma parte en la conversación, aun

cuando haya convidados de alto rango; pero en cuanto la comida se concluye, el criado se retira y no puede usar del privilegio hasta la otra comida.



¿Cual es el libro más diminuto de que se tiene noticia?

Hasta hace tiempo se creia que el libro más pequeño que se había editado era una edición de la divina Comedia del Dante, cuyo tamaño era de una pulgada de ancho y de tipos tan infinitamente pequeños, que no podian leerse sin auxilio de microscopio.

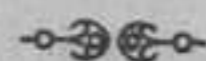
Pero ahora resulta que existe otro libro á un más diminuto, del tamaño de la uña del dedo pulgar de un hombre, que tiene más de doscientas páginas conteniendo cada una cerca de cien letras.

Un inglés residente en San Petesburgo, posee una biblia tan minúscula, que tiene menos de una pulgada de largo y 3,8 de grueso.



El gobierno belga es, por lo que se verá, aficionado á los perros. Hace algún tiempo dictó una disposición permitiendo á los perros viajar en los compartimientos de coches de ferrocarril de viajeros, siempre que el amo pague billete.

Cuando en un compartimiento de diez personas van ocho ó diez perros, se considera lleno.

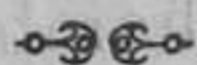


Actualmente, en casi todas las naciones orientales se empieza á trabajar al amanecer, exceptuando á los árabes, que siguen co-

menzando sus ocupaciones á medio día, y los chinos que las empiezan á media noche. Los australianos, turcos, italianos, etcétera también empiezan sus labores al amanecer.



El alcohol que se extrae de las patatas adulteradas con piridina se emplea mucho para el alumbrado de Alemania, y promete ser un rival del acetileno. Es mucho más económico que éste en lámparas de menos de 70 bujías. En los jardines del palacio imperial de Ptsdan hay 220 lámparas incandescentes alimentadas con este alcohol.



Casi todos los hombres de la antigüedad empezaban á trabajar al salir el sol, excepto los árabes que empezaban al medio día, y los egipcios, que comenzaban á dedicarse á sus trabajos habituales á media noche.



¿En que país habitado hace más frío?

El país habitado más frío que se conoce, es la provincia de Verchojansk, situada en la Siberia Oriental.

Un gefe ruso que pasó un año entero en aquella helada región tuvo la paciencia de señalar diariamente las oscilaciones barométricas.

Cuándo acabó el año é hizo el computo correspondiente, resultó que el término medio de la temperatura había sido de 2'74 grados bajo cero.



Creíase que en las aguas del Mar muerto no habia ningún organismo vegetal ó animal viviente. Pero un francés, M. Lortest, ha podido comprobar que era inexacta la afirmación, pués ha encontrado gran número de especies de microorganismos dañinos.

Algunos animales que inoculó con ellos murieron á los pocos días.

El rió Jordan, tan popular entre los peregrinos que acuden á bañarse en él, se dice que está lleno de estos microbios malos.



Meyerbeer, á los nueve años, era considerado como el mejor pianista de Berlin. Empezó su carrera musical á los dos años de edad.



En presencia de todo el pueblo, dió el emperador Trajano una espada al Prefecto de Roma, diciéndole:

—Toma esta espada: si gobierno según las leyes de la Justicia, usarás de ella en mi favor; si degenero en tirano, te servirás de ella contra mí.

«Dichos y hechos memorables.»



Cierto comerciante, informándose de las prendas de uno á quien iba á tomar por dependiente, le preguntó:

—¿Le gusta á V. el vino?

—Sólo acostumbro á beberlo en dos ocasiones; cuando cómo bacalao y cuando no lo cómo.